

Evelyn, 11 años de la historia de una madre y profesional cubana en Bilbao

Cuéntanos quién eres, cuándo y cómo fue tu llegada a nuestro país.

Mi nombre es Evelyn Romeu Garrido, tengo 36 años y llevo viviendo en la ciudad de Bilbao aproximadamente 11 años. Soy Ingeniera Industrial de formación y Especialista en Gestión Integrada de Recursos Humanos de profesión.

Llegué a España una fría tarde del mes de diciembre del año 2010, concretamente un día 17; desde entonces esa fecha se ha convertido en una de las más significativas de mi vida, pues 2 años más tarde, también en el mes de diciembre y un día 17, nació mi hija Nina Gabrielle. Viajé desde la ciudad de La Habana, capital de mi amada y añorada isla: CUBA.

¿Qué motivos te impulsaron a salir de tu país? ¿Cómo ves la vida que tenías entonces allí y qué esperabas al llegar aquí?

Si voy a enumerar los motivos que me hicieron emigrar los podría resumir en dos fundamentales: económicos y sociales. En Cuba vivíamos desde hace mucho tiempo con lo que denominábamos efecto o consecuencia de la "pirámide invertida", que quiere decir que aquellas personas que habían estudiado o que tenían formación profesional o universitaria éramos dentro de la sociedad los que menos ingresos teníamos; y aquellas personas que no tenían estudios tenían, contradictoriamente, más ingresos.

En Cuba no me planteaba tener hijos, pues no estaba dispuesta a que mi descendencia creciera en un país donde los esfuerzos diarios y continuos cayeran en el vacío y no arrojaran ningún resultado, ni a corto ni largo plazo.

En España esperaba encontrar oportunidades de desarrollo personal y profesional para poder llevar a cabo mi proyecto de vida: tener un trabajo, poder formar un hogar, estabilidad económica, mayor y mejor calidad de vida...

¿Qué destacarías de lo que te has encontrado en estos años? ¿Más oportunidades o dificultades?

Siendo objetiva, en estos casi 11 años me he encontrado con muchísimas trabas y muy pocas oportunidades; las pocas cosas que he logrado las he conseguido gracias a mi empeño y mi fuerza de voluntad, pero en muchas ocasiones he querido tirar la toalla, e incluso me he planteado regresar a mi país, porque el mayor problema a mi juicio con el que nos encontramos aquí en España los que venimos de fuera es la falta de oportunidades: no importa la titulación o la preparación con la que vengas de tu país de origen, sólo por el hecho de ser inmigrantes o por el color de piel, nos descartan o no somos válidos para puestos de trabajo de tipo administrativo o técnico, por poner algún ejemplo. Y por el contrario, para puestos de trabajo de empleadas de hogar, que es de lo que trabaja la mayoría, sí que somos aptos a la vista de la mayoría de los españoles.

¿Alguna anécdota ilustrativa de esto que cuentas?

He llegado incluso a entregar currículums sin que apareciera mi foto, con la esperanza de poder conseguir al menos una llamada telefónica o que por lo menos se molestaran en leer mi información académica y mi experiencia, y que así surgiera alguna oportunidad laboral.

Háblanos sobre tus itinerarios. Por un lado, el geográfico: ¿desde que saliste de Cuba has residido siempre en Bilbao...? Pero también el laboral-profesional: mencionabas al principio que te dedicas a los Recursos Humanos, ¿esto también ha sido así desde un inicio?

Desde que llegué a España he estado residiendo en Bilbao y he trabajado solamente en 2 lugares, porque tomé la firme decisión de que por mucho que me costase no iba a trabajar en un empleo precario y que no estuviera relacionado con mi formación y mi preparación. Mi primer empleo fue como Auxiliar Administrativa en una empresa de envío de remesas internacionales, "Small World Financial Services"; allí estuve trabajando desde el año 2011 hasta el año 2016, a media jornada, aunque con buena remuneración.

Luego estuve en desempleo alrededor de 4 años, pero en ese período me formé para intentar volver con fuerza al mercado laboral, cursé en Lanbide un Certificado de Profesionalidad en Gestión Integrada de Recursos Humanos y en el período de prácticas laborales me ofrecieron quedarme trabajando en una Asesoría de Gestión Laboral, Contable y Fiscal. Esta oportunidad fue la que me allanó el camino para abrir mi propia Asesoría, donde actualmente, además de realizar gestiones de tipo Laboral, Fiscal y Contable, también realizo trámites de Extranjería para regularizar la situación migratoria de muchas personas, en colaboración con profesionales de la abogacía de mi país que radican también en España.

¿Y cómo se compatibiliza esto con la vida familiar?

El ser mi propia jefa me ha permitido compaginar la vida laboral con la familiar, porque cuando trabajaba por cuenta ajena me era muy difícil cuidar de mi hija y estaba obligada a pagar la mitad de mi salario para que la cuidaran y así poder ir a trabajar, pues mi jornada laboral comenzaba a las 16:00h y terminaba a las 22:00h.

¿Qué puedes contarnos de tu situación legal, tus condiciones de vida actuales y tus aspiraciones?

A día de hoy tengo la nacionalidad española por residencia, y aunque no he alcanzado aún todos mis sueños y aspiraciones, como por ejemplo tener una vivienda en propiedad, me levanto cada día persiguiendo y luchando por ellos, con la esperanza de poder lograrlos algún día.

¿Echas de menos tu país? ¿Te has planteado en algún momento, en todos estos años o de cara al futuro, regresar? Si es así, ¿qué es lo que te ha llevado o te lleva a dichos pensamientos? ¿Tiene más que ver con lo que añoras o con lo que te has encontrado aquí?

Podría decir que una de las cosas que más echo en falta y por las que me plantearía regresar algún día a Cuba es por las personas queridas y las amistades que dejé allí. En Cuba la gente es mucho más abierta, solidaria y cercana. Aquí en Bilbao no he logrado crear un círculo de amigos o de personas cercanas, porque pienso que por mucho que me lo he propuesto no depende de mí el integrarme y ser aceptada en una sociedad que no ha diseñado políticas reales de integración para que los inmigrantes nos podamos insertar en la misma.

Es por eso que puede que en el futuro, cuando mi hija sea un poco más mayor y tenga una vida segura y bien encauzada, sí que regresaría hacia mis raíces, confiando en que en Cuba se pueda vivir con una mejor calidad de vida, porque no hay nada mejor que vivir en la tierra que te vio nacer y crecer.

Pero a pesar de tener la intención de regresar en el futuro y de dejar a mi familia y amigos atrás, no me arrepiento de la decisión que tomé al salir de mi país, porque quiero pensar y confío en que mi hija, aquí en España, tendrá un futuro brillante y prometedor.

¿Qué actitudes hacia la población inmigrante te has encontrado? ¿Te gustaría que algo fuese diferente?

Me gustaría que a las personas que venimos de fuera se nos brindaran más oportunidades de tipo laboral, que se confiara más en nosotros y en nuestra capacidad para acceder a un puesto de trabajo que no estuviese relacionado exclusivamente con la realización de labores de tipo doméstico.

Muchas veces voy en el autobús y hay personas que dicen cosas como: “tenéis que volver a vuestro país” o “España está mal a causa de los inmigrantes”, y pienso que son personas ignorantes y que no tienen respeto por sus iguales, porque todos somos seres humanos y ningún ser humano está por encima de otro, venga de Europa, África o Latinoamérica.

Quien conoce la historia de la humanidad sabe que siempre han existido migraciones de un lado a otro del mundo, porque el ser humano siempre ha buscado y buscará mejorar su futuro y el de sus generaciones; y también su calidad de vida.

Bilbao, enero de 2021
Entrevista realizada por Rubén García Pérez
Pediatra de AP en Bilbao

Miembro del Grupo de Trabajo de Cooperación Internacional, Inmigración y Adopción de la AEPap.